

POLITICA

En medio de la debacle de Pettovello, Francos suma poder y vuelve a sonar Scioli

El escándalo de los alimentos pegó en el poder libertario, pero el jefe de Gabinete avanza y suenan otros cambios en el gabinete

“Es un engendro, pero no había otra manera”, reconocían en un despacho clave de la Casa Rosada. El reciente rediseño del gabinete, que hizo desaparecer de un plumazo el Ministerio del Interior, que quedó luego de más de 150 años de existencia, bajo la órbita de la Jefatura de Gabinete, se diagramó a los “ponchazos” para resolver un doble problema.

Por un lado, cubrir a través de Guillermo Francos el vacío dejado en la coordinación de los ministros por Nicolás Posse, que salió por la puerta de atrás, enemistado con Javier Milei y con múltiples fuentes oficiales acusándolo de haber espiado a varios de los principales arietes del poder libertario desde la AFI. Y, a la vez, el segundo objetivo del rediseño fue empoderar aún más al nuevo jefe de Gabinete, un conocedor del arte de la política tradicional, encargado de poner orden en una gestión con evidentes baches, golpeado en el centro de gravedad con las

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

denuncias contra la ministra de Capital Humano, Sandra Pettovello, uno de los principales apoyos afectivos de Milei.

“Esto nos pegó fuerte. Hay que ver hasta dónde llega”, reflexionaba un referente del mileísmo. En medio del desconcierto, y mientras Pettovello ocupaba las tapas de los diarios y los portales de noticias, y la comida acopiada a punto de vencerse comenzaba finalmente a repartirse, Milei desplegaba una estrategia de defensa por etapas, diseñada por el asesor todoterreno, Santiago Caputo. El domingo la recibió a Pettovello en la quinta de Olivos, al otro día la defendió en distintos medios y fue a visitarla a su despacho. El martes, irrumpió sin aviso en el auditorio del segundo piso de la Casa Rosada para calificarla como “la mejor ministra de la historia”. Los ministros se sumaron sin grietas a defenderla públicamente, aunque por lo bajo muchos siguen dudando de sus condiciones para manejar un “transatlántico” que concentra áreas como desarrollo social, educación y trabajo.

Muchos se preguntan por el real efecto del discurso presidencial y de los ministros, que repitieron consignas contra el kirchnerismo como la mejor defensa que encontraron ante las acusaciones de negligencia, e incluso de corrupción, que alcanzaron a funcionarios claves, como el ya ex secretario de Niñez, Pablo de la Torre, un antiguo “puntero” de San Miguel que debió renunciar ante la magnitud del escándalo, destapado por el dirigente social Juan Grabois y otros dirigentes vincu-

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.**

Doná sangre



.....

Vamos por más

lados al gobierno kirchnerista.

Pocos creen que, a pesar de lo que dijo el Presidente, sea éste el último cambio de fichas y nombres. Mientras Patricia Bullrich sigue pujando por más poder y mayores competencias (Migraciones y un sector de la inteligencia), hay quienes en el Gobierno creen que Interior terminará, tarde o temprano, a cargo de Daniel Scioli, el secretario de Ambiente, Turismo y Deportes que reporta, directamente, a Francos.

“Ya nos hacía ruido que (Scioli) esté en el gabinete, pero Francos lo quiere”, se quejaba por lo bajo uno de los macristas en el poder nacional, resignado a que, en la medida en la que crezca la figura de Francos el rol de los macristas tienda a ser cada vez menos trascendente.

Nadie cree, aunque los rumores van y vienen con relatos sobre supuestas peleas con “El Jefe” Karina Milei, que Pettovello deje su silla por el momento. “Está cansada, pero no se puede ir ni se va a ir”, grafica una figura libertaria.

De todos modos, los próximos pasos del juez federal Sebastian Casanello (a cargo de la causa por los alimentos acopiados en Villa Martelli y Tafí Viejo) y sobre todo las investigaciones por pagos de sueldos estatales a través de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), darán una exacta dimensión del daño político que, de seguro, pagará el Gobierno por el escándalo de los alimentos retenidos en plena crisis económica y social.

